Matutina para Adolescentes, Viernes 9 de Julio de 2021

DescripciÃ³n

Jaime White

â??Dios mÃo, tÃº me has enseÃ±ado desde mi juventud, y aÃºn sigo anunciando tus grandes obrasâ?• (Sal. 71:17).

Jaime White tenÃa nueve hermanos y era un niÃ±o enfermizo. Cuando tenÃa alrededor de dos o tres aÃ±os, contrajo lo que alguien en ese momento diagnosticÃ³ como â??fiebre del gusanoâ?•. Aunque no se sabe bien quÃ© clase de padecimiento era, Jaime experimentÃ³ convulsiones y estuvo enfermo durante semanas. Se recuperÃ³, pero quedÃ³ con estrabismo. Los miembros de la familia lo describÃan como un niÃ±o dÃ©bil, nervioso y parcialmente ciego.

Cuando Jaime tenÃa siete aÃ±os, acompaÃ±Ã³ a sus hermanos a la rÃºstica escuela local; pero ya fuera por sus dificultades de visiÃ³n, por la dislexia que padecÃa o por algÃºn otro problema, Jaime no lograba aprender a leer. Las letras parecÃan desdibujarse delante de sus ojos. Frustrado y convencido de que serÃa analfabeto para siempre, dejÃ³ la escuela para dedicarse a trabajar en la granja de su familia.

Pero con el paso de los aÃ±os, su visiÃ³n mejorÃ³ y, aunque no estaba estudiando, no perdiÃ³ el deseo de aprender. Finalmente, a los diecinueve aÃ±os, Jaime medÃa 1,83 y se matriculÃ³ como estudiante principiante en un internado en San Albano, Maine. Aunque era mucho mÃ¡s alto que sus compaÃ±eros de clase, estaba decidido a aprender. Algunos le aconsejaban que siguiera con la agricultura, pero Jaime dedicaba hasta dieciocho horas diarias a sus estudios. Doce semanas despuÃ©s, recibiÃ³ un certificado que le permitÃa enseÃ±ar materias de primaria.

Deseando aprender mÃ¡s, al aÃ±o siguiente Jaime se matriculÃ³ por un perÃodo de tres meses en una escuela metodista episcopal en Reedfield, Maine, donde estudiÃ³ durante cuarenta y una semanas. Entonces, Jaime White empezÃ³ a anhelar comenzar estudios universitarios el siguiente aÃ±o; pero a regaÃ±adientes renunciÃ³ a su sueÃ±o, para convertirse en un predicador millerita. Nunca tuvo la oportunidad de asistir a la universidad. Â¿QuÃ© podrÃa lograr con una educaciÃ³n tan limitada? Yo respondo esa pregunta: *Dios puede obrar maravillas en toda vida dedicada a Ã©l.*

Jaime continuÃ³ estudiando por su cuenta y Dios lo usÃ³ para fundar cuatro revistas, dos editoriales y una universidad que, con el tiempo, se convirtiÃ³ en la Universidad Andrews. OrganizÃ³ y presidiÃ³ la Iglesia Adventista del SÃ©ptimo DÃa, escribiÃ³ innumerables artÃculos para periÃ³dicos y varios libros.

La Iglesia Adventista es lo que es hoy debido, en una gran parte, al intelecto y al impulso de ese hombre de Dios que se llamÃ³ Jaime White.

GW